



EL EJÉRCITO

DE

FILIPINAS.

PERIÓDICO PROFESIONAL É ILUSTRADO

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 27

AÑO II

MANILA 27 DE ABRIL DE 1893.

2.^a S.^e—N.º 16.

TELEGRAMAS DE LA PRENSA

(De *El Diario*)

Madrid, 17 de abril de 1893, 6-30 p. m.

En el Senado se ha presentado un suplicatorio para procesar al ex-Alcalde de Madrid D. Alberto Bosch, á consecuencia de lo que resultó de la Memoria presentada por el Sr. Dato, dando cuenta de la visita girada al Municipio madrileño.

Madrid, 19 de abril; 10 a. m.

En Bélgica se ha votado el sufragio universal, habiendo renacido la calma. Se encuentra gravemente enfermo el Sultán de Marruecos.

LOS CORRESPONSALES.

(De *El Comercio*)

Madrid, 21 de abril 7 10 p. m.

SS. AA. RR. los infantes D.^a Eulalia y D. Antonio marcharon para América.

El Sr. Romero Robledo ha sido operado de la enfermedad que viene padeciendo: hay esperanza de salvarlo.

En Lorient, departamento del Mosbihan (Bretaña, Francia), existe un foco colérico que se extiende por sus vecindades.

Nuevos terremotos ocurridos en Zante han causado el total hundimiento de la población: ha habido 50 muertos y los heridos se cuentan por centenares.

La cosecha actual del azúcar en Cuba es una cuarta parte menor que la del año anterior.

Los actuales jueces de Cápi y Bohol cambian sus destinos con los de Calamianes y Surigao, respectivamente.

Cambios: sobre Londres, á 90 días, 28'90 peseta la libra esterlina: sobre París; 15'30 por 100.

MOHAM.

SUMARIO

TEXTO:—La despedida del general Arolas.—Modificaciones convenientes en las plantillas de los Regimientos de Filipinas.—Desde Buenavista.—Los decretos de Guerra.—Extranjero.—Noticias.—Movimiento de personal.

GRABADOS: por Valcayo.

Despedida del General Arolas



bordo del vapor *Aolus* llegó el día 19 á Manila, el Excmo. señor General de brigada, D. Juan Arolas Esplugues, ex-gobernador de Joló.

La despedida que le ha hecho la colonia que él fundó, admiración de propios y extraños, ha sido unánime, entusiasta y digna del ilustre general, cuya brillante historia, de todos conocida, honró las páginas de nuestra modesta publicación.

Entusiastas admiradores del héroe de Tapul y Maybung aumentamos hoy las páginas de nuestro número para dar cabida á la carta, que nuestro corresponsal nos remite dándonos cuenta de las nuestras de cariño y adhesión de que ha sido objeto el Sr. Arolas.

Joló, 14 de Abril de 1893.

Aunque nuevo en las lides de la prensa, afronto con valor el hecho de dar cuenta á mis compañeros, de un acto llevado á cabo por el elemento europeo de la plaza de Joló, al tributar un homenaje de respeto, consideración y admiración al que con su valor é inteligencia consiguió la completa dominación del archipiélago Joloano.

Sensible es no poseer una pluma florida para reseñar con la galanura y clásica pureza de Fr. Luis de Granada lo ocurrido; pero ya que de esto carezco procuraré, embañado por lo sublime y grandioso del acto, exponerlo de la mejor manera posible aco- giéndome á la benevolencia de los lectores.

La llegada del vapor-correo *Aolus* el día 8 del presente mes, trajo consigo la orden autorizando al Excmo. Sr. General Gobernador de Joló D. Juan Arolas, para regresar á la madre patria desembarcando el nombrado para interinar dicho gobierno, hasta la resolución del de S. M. Sr. Coronel D. César Mattos.

La citada noticia produjo profundo sentimiento entre todo el elemento europeo

de la plaza; pues si bien nadie ignoraba era este el deseo y la firme voluntad del general, siempre abrigaban la esperanza de poder retenerle más tiempo en un mando en el que se ha granjeado inmensas simpatías y reconocimiento por el esfuerzo titánico efectuado, convirtiendo Joló en un modelo de colonias, admiración de cuantos la visitan, debido á una fuerza de voluntad, talento, constancia y actividad superior á cuanto pueda decirse y que sólo el que lo vió hace siete años y lo contempla en la actualidad, puede formarse idea de la lucha gigantesca que ha tenido que sostener, falto de recursos y medios, en estos últimos años.

Reunido espontáneamente todo el elemento europeo, acordaron despedir á tan digna autoridad con una manifestación que si bien los escasos recursos de la plaza los impedía efectuarla en la forma que ellos deseaban, fuese fiel espresión de la admiración que por él sentían y como el tiempo apremiaba pues sólo quedaba cuatro días hasta el regreso del vapor correo, se nombraron comisiones que se encargasen de realizar de un modo ostensible dichos sentimientos.

Deseando el gobernador hacer una minuciosa entrega de todas las dependencias afectas á su mando, dió comienzo á ésta el día 10 por el Hospital Militar que después de una detenida inspección, terminó con afectuosa felicitación á su ilustrado Director médico mayor, D. Pascual Freytas, como manifestación de lo altamente complacidos que les había dejado ésta por la limpieza, buen orden, asistencia y celo con que desempeñaban todos los servicios como lo probaba el número de convalecientes, con relación á la población hospitalaria.

Iguales muestras de satisfacción recibió el Comandante de la fuerza de artillería destacada en la Plaza D. Luis Tabiel de Andrade en vista del perfecto estado de aseo, disciplina é instrucción de la encomendada á sus órdenes y esmero con que estaba conservado el material existente en el parque.

Continuando la revista, tocóle ésta al Regimiento de Línea n.º 68, alojado en el cuartel de España, efectuándose aquella con gran minuciosidad tanto en las compañías, que estaban formadas en sus respectivos dormitorios, para aquel acto, como en las distintas dependencias de dicho edificio y reunidos en el cuarto de Banderas los Jefes y Oficiales que lo componen, el General

les hizo presente que nada tenía que añadir, á lo que en distintas ocasiones les había manifestado respecto á los individuos encomendados á su mando pues le constaba el perfecto estado de su policía é instrucción.

Examinados los almacenes que componen la Factoría Militar de la Plaza, fueron objetos de iguales elogios por parte de la autoridad tanto el digno é inteligente Comisario de Guerra D. Manuel Diezma, como los activos y laboriosos oficiales á sus órdenes, Sres. Torrejon y Gonzalez.

Grandioso aspecto presentaba la amplia y hermosa calle de la Marina con las tres compañías del Regimiento Línea n.º 68 en traje de campaña y en disposición de revista; tal era la correcta formación y arie marcial de sus soldados, los cuales producían la admiración no solo de los inteligentes sino del escaso elemento civil europeo y numeroso chino que había acudido á dicho acto llevado de la natural curiosidad que siempre despiertan las formaciones militares.

A las cuatro de la tarde y á las agudas notas del cornetín de órdenes que anunciaba la llegada del General, dió principio la revista por la cabeza del Regimiento que se apoyaba en la del pantalán y recorridas las dos filas de cada compañía, se efectuaron los movimientos preparatorios para el desfile, el cual tuvo lugar con la marcialidad y gallardía peculiar del Regimiento, que le hace sea uno de los mejores que componen el ejército del archipiélago, como lo prueba la opinión sustentada respecto á él durante el desfile por su inteligente General y el agrado de su Jefe manifestado en la siguiente orden del cuerpo del día 11.

Orden del Cuerpo del 11 de Abril de 1893.

Habiéndome manifestado el Excmo. Sr. Gral. Gobernador Militar de esta Plaza lo satisfecho que ha quedado en la revista pasada al cuartel como en la formación verificada en el día de ayer, es para mí una verdadera satisfacción el hacerlo público en la orden del Regimiento.

No solo ha quedado complacida dicha superior autoridad, sino que también he recibido plácemes de todos los Sres. Jefes y oficiales ajenos al Cuerpo, que acompañando á S. E., presenciaron el desfile tanto por el aire marcial como por el espíritu con que el Regimiento lo efectuó.

Al comunicarlo en la orden de este día, siento como no puedo por menos, un verdadero y legítimo orgullo en mandar un

Regimiento, que como este, á tan gran altura ha dejado su buen nombre.

Todo esto, demuestra y me hace ostensible el gran celo é interés desplegado por los Jefes, oficiales, clases é individuos de tropa que supieron interpretar mis deseos y secundar con acierto mis órdenes.

Restamé solo hacer constar mi agradecimiento á todos en general y no puedo dudar de que continuando por la senda emprendida y conservando siempre el espíritu, disciplina y subordinación que hoy á todos anima, conseguiremos ser uno de los primeros del arma, logrando con nuestro buen comportamiento grangearnos el aprecio y consideración de nuestros superiores."

La mañana de este día fué invertida en la entrega de las oficinas, casa gobierno, y de las de la colonia, saliendo por la tarde á efectuarlo de los fuertes exteriores de la Plaza, que como todo lo dependiente del gobierno de la misma, dejó complacidos á dichos señores por su aseo, limpieza y estado de conservación, verificándose por la tarde la de la Sección de deportados.

Deseando el gremio de chinos de esta Colonia no ser menos en sus manifestaciones de afecto, comisionaron á su representante en esta Plaza, para que en nombre de todos invitara al Gobernador á que les honrase aceptando una comida, á la que se dignó asistir á pesar de sus múltiples ocupaciones, en vista de las reiteradas súplicas que aquellos le hicieron, efectuándose ésta en la magnífica casa del representante del gremio chino Leopoldo Tiana con asistencia de todos los Jefes de los Cuerpos.

Encontrándose en el Ramadan los moros de esta isla y no obstante la prohibición terminante que tienen de no distraerse durante todo el día de sus oraciones, el sultán de Joló, Jaro-Aracid, vino al oscurecer del 12 á despedirse del General, teniendo una entrevista por extremo afectuosa en que le manifestó aquel, el sentimiento y lo doloroso que era para ellos la marcha de su hermano y padre á quien tanto querían; haciéndole presente que la ranchería de Bumba, unas de las que fueron más hostiles, había pasado la noche anterior en oración pidiendo á *Allá* le diese una feliz viage, demostración que tiene gran valor, no tan solo por el hecho en si, sino también por que dá una idea de lo verdadera que es nuestra dominación.

A la tarde del siguiente día 12 y á pesar de encontrarse cumpliendo con sus preceptos religiosos y vivir en Maibung, se presen-

taron en la Plaza, el *Raja-Muda* y su hermano *Amilor-kiran*, con objeto de despedirse; teniendo una larga bichara con el General; entregándole el primero de ellos como prueba de cariño y recuerdo, un precioso y valioso *Cris* de su uso, que dicha autoridad agradeció en extremo por no ser costumbre entre ellos regalar sus armas.

En la noche del 13, se celebró la comida que el elemento europeo daba al ilustre General, á cuyo efecto la comisión haciendo verdaderos prodigios, procuró habilitar el local que reuniera las mejores condiciones eligiendo, como fresco y ventilado, el que sirve para guardar las piezas de artillería, adornándolo con profusión de arcos de follaje entre los cuales iban intercalados medallones con los nombres y fechas conmemorativas de los distintos hechos de armas llevados á cabo por tan insigne General en la gloriosa campaña de los años 87 y 88. A los extremos del salón, de forma rectangular, hallábanse colocados dos artísticos trofeos de la marina y del ejército y coronando el sitio destinado á la presidencia, el escudo de armas de España, con las banderas nacionales y como símbolo de dominación, colocadas á su pié, las armas más usuales de los moros. Tanto los dos escudos laterales como el central, ostentaban preciosas coronas orlando los nombres de Malcampo, en el de la Marina; Corcuera, en el del ejército y Arolas en el de la presidencia; haciendo pendant á este último y encerrado en elegante marco, hallábase colocada la siguiente inscripción:

Si al Sol deben las flores sus corolas,
Dió á Joló sus primores Juan Arolas.

El pátio que daba acceso al comedor, estaba fantásticamente iluminado á la veneciana y adornado con profusión de arcos de ramage, banderas y gallardetes.

Grande é imponente era también el aspecto que presentaban las calles del trayecto recorrido por S. E. al dirigirse desde la casa-Gobierno, acompañado de la Comisión que fué á recogerlo, hasta el parque de artillería por la bonita iluminación que lucían todas las casas, encontrándose entre ellas adornadas con gran gusto y elegancia la Factoría Militar, la cual tenía cubiertos todos los huecos de la fachada con transparentes, apareciendo el emblema del cuerpo en el central del primer piso; en el de la derecha, la dedicatoria "Al héroe de Maibung" y al otro lado otro "Al pacificador de Joló" y en la parte inferior un trofeo

de las armas antiguas de infantería y otro de caballería. Tampoco eran de escaso mérito las de la casa del Sr. Teniente Coronel D. José Rodríguez Fierro y oficinas del Regimiento, en la que se había hecho un verdadero derroche de luces y buen gusto. Otra de las que llamaban la atención era la de los Sres. Médicos militares Sres. Freytas y Benzo por lo bien adornado de sus balcones, y sería injusto sino hiciera igual elogio de la que lucía el Hospital Militar y casas de los capitanes Sres. Noguerras y Abad.

La música del Regimiento con sus acordes anunció la llegada del General, saliendo á recibirle todos los Sres. Jefes y Oficiales del ejército y marina, que allí se encontraban y después de saludado, pasó al comedor, cuya descripción ya he hecho, dando principio la comida, cuyo menú fué el siguiente:

Sopa de sémola.

Frituras.

Carne trufada.

Pichones en salsa.

Pescado.

Asado.

Pavo en galantina.

Vinos.

Rioja.—Medoc.—Xerez.—Champagne.

Licores.

Café.—Té.—Cigarros.

Al servirse el Champagne, se levantó el Sr. Coronel D. César Mattos, pronunciando el siguiente brándis:

De no fácil palabra y poco versado en pronunciar discursos, no es de extrañar cometa muchos errores oratorios, que someto á vuestra indulgencia.

Orgulloso debo estar y orgulloso estoy al caberme la honra de haber sido designado para venir á ejercer, si bien interinamente, este Gobierno que ha estado á cargo de nuestro querido general Arolas durante siete años consecutivos y en el que con sus excepcionales condiciones, ha conseguido tan brillantes y tan positivos resultados en estética, en tranquilidad, en política y en higiene para esta, que hoy puede llamarse honra de nuestras colonias.

Nadie mejor que yo, que con él pisé estas playas en Enero de 1886, puede formar un juicio exacto, al compararlas con su estado actual, de los titánicos esfuerzos y los trabajos que representan tantos y tantos adelantos llevados á cabo para conseguir cambiar por completo el ser de esta localidad, en todos los ramos que abraza su gobierno.

No es pues de extrañar y no tengo inconveniente en confesar, que me considero muy pequeño para continuar el Gobierno de esta colonia, con iguales resultados, en progresión ascendente; pero como considero en mí una obligación sagrada el sostener y conservar lo hecho el tiempo que interine este cargo, dicen: *que querer es poder* y que *el deber* obliga; y yó, empezando por reclamar á todos vosotros vuestra cooperación unida y á cada uno en particular la que á su ramo corresponda, pondré por mi parte todos mis sentidos y hecharé mano de todas mis facultades, para tener la satisfacción de entregar esta colonia, tal como hoy se encuentra, á la persona de más valer que yó, que venga á encargarse de su mando en propiedad.

Este és, digámoslo así, mi programa de Gobierno y aprovecho esta ocasión para exponerlo ante vosotros, para que sepais lo que espero de vuestra ayuda, y ante nuestro digno presidente, para que sepa cual ha de ser mi objetivo en este cargo interino, pues comprendo muy bien el cariño que ha de tener á una colonia creada por él; á una colonia que todo se lo debe.

Y ahora, mi querido general, no quiero terminar sin antes manifestarle en nombre de todos, el sentimiento que nos embarga al considerar su próxima marcha, sin desearle un próspero viaje; un feliz arribo á nuestra querida pátria, un feliz arribo á la ciudad del Cid, que tiene la honra de contarle entre sus hijos; á la ciudad del Cid, que en no lejana fecha tuvo ocasión de premiar hechos distinguidos de su hijo, conmemorándolos con merecida lápida en el salón de sesiones de su Ayuntamiento; á esa ciudad que hoy le espera con los brazos abiertos para celebrar cual se merecen las glorias, que con su pujanza y pericia militar y política, supo conquistar en estas playas, elevando á gran altura nuestro querida enseña; nuestro querido y siempre glorioso pabellón español.

Como sería largo y no fácil á mi memoria el enumerar las brillantes condiciones y numerosos hechos gloriosos que adornan á la persona y á la carrera del ilustre general que nos escucha, voy á terminar brindando, como español por España, como militar por el jefe de la nación, por nuestras autoridades allende y aquende los mares, por nuestro ejército de mar y tierra, por la unión y fraternidad de todas las armas, cuerpos, institutos y cuerpos auxiliares de que se compone y por fin, César

Mattos, brinda con el corazón por D. Juan Arolas, por el distinguido general que por su talento y vasta ilustración está llamado á contribuir en gran manera ó quizás á ser el verdadero regenerador, el verdadero organizador de las armas generales; por el bizarro general que por su tesón y amor á su procedencia, es y será el más decidido y constante defensor y mantenedor de los intereses y derechos del arma de infantería.

Una vez calmado el entusiasmo que produjo el anterior discurso, se levantó el señor Coronel D. Francisco Canella, quien con su fácil y elocuente palabra hizo el siguiente ruego:

Voy á dirigiros dos palabras á las que os ruego no deis el carácter de bríndis. No puedo hacerlo por el General Arolas, ni como militar ni como gobernador, porque todo lo que yo pudiera decir sería pálido y no encontraría palabras para manifestar lo que mi corazón siente: tampoco lo haré por el Coronel Mattos, pues con este me une hace años una amistad fraternal y lo que yo pudiera decir de él, todos lo sabeis y dicho por mí, no tendría el mérito que se merece. No brindo por los jefes y oficiales del regimiento de Legaspi ni tampoco lo hago por los de Sanidad y administración militar ni de artillería, ingenieros y marina aquí reunidos, porque entiendo que todos estos no han hecho más que cumplir su deber procurando secundar las órdenes del general Arolas é imitarle en sus virtudes.

Todos conoceis el hermoso corazón y levantados sentimientos que posee el general Arolas y en nombre de todos vosotros me dirijo á ellos haciendo un ruego. El general marcha á España donde le esperan seres queridos y pedazos de su alma; pues bien, se haya entre nosotros y aquí presente, el comandante retirado señor Montalbo, que por una falta cometida en un momento de extravío se le destinó de residencia forzosa á Joló: hoy su conducta ha cambiado y con sus hechos, proceder y tiempo transcurrido ha lavado con exceso aquella mancha: al general Arolas, que tanto vale, testigo presencial de la regeneración del comandante Montalbo, recurrimos para que á su paso por Manila solicite del Gobernador general ó Capitán general, levante la orden de su residencia forzosa y pueda ir á los brazos de su amantísima esposa y al lado de sus queridísimos hijos, que le reclaman.

Teniendo la seguridad que el General Arolas nos ha de complacer, le envío la expresión de nuestro gratitud y las bendiciones de la familia de Montalbo.

¡Viva el General Arolas!

Después de las unánimes adhesiones de todos los presentes y afectuosa felicitación al Sr. Coronel Canella, contestóle S. E. manifestando contasen con que apoyaría incondicionalmente tan, para él, justa petición; pues si bien el Sr. Montalbo en un tiempo pudo extraviarse, llevaba acreditado en su larga permanencia en la Plaza, que su regeneración era verdadera.

Seguidamente el misionero de la Colonia sacerdote jesuita Padre March, dirigió al General Arolas las siguientes trases:

Excmo. Señor: Seis años y un mes cumplen, que tengo el honor de ejercer la autoridad y jurisdicción eclesiástica, como misionero de la Compañía de Jesús en este archipiélago joloano.

Seis años y un mes... y en este lapso de tiempo... ¿Porque ocultarlo? Me habeis abrumado con toda suerte de inmerecidas atenciones.

Sea pues mi última palabra en estos solemnes momentos de espontánea manifestación, cariño y gratitud, que si os separais de nuestro lado, si abandonais Joló, este bellísimo Joló que habeis hecho brotar como del fango, por el poder de vuestras especiales energías, arrancando á la muerte cientos de vidas, transformándolo en pensil á la par que sojuzgabais esa morisma altiva y proterva, rebelde á España, con vuestro brazo de hierro y voluntad de bronce, si os separais digo de Joló, no lo haceis del todo, que aquí dejais... no lo podeis ocultar... las lágrimas os hacen traición... un buen pedazo de vuestro gran corazón, porque Joló es vuestro, Joló os pertenece.

Cuando mañana volvais á la madre patria á estrechar los seres, que más quereis en el mundo y á recibir los justos homenajes de la patria agradecida, sabedlo, no ireis sólo, que os acompañarán enteros nuestros agradecidos corazones y los de mis feligreses, testigos abonados de vuestras cívicas virtudes.

Brindo, pues, por vos, Excmo. Sr.; brindo por vuestra omnimoda prosperidad y para que podais uniros pronto con los seres que más amais, acá en el mundo: brindo para que el Señor, dador de todo bien, es conceda dilatados años de vida á fin de que se los podais ofrecer á la patria muy llenos de gloria, como la que le habeis alcan-

zado aquí en Joló; brindo, por, fin Excelentísimo Sr. por vuestro digno sucesor interino, que conocidas sus dotes de mando, rectitud, y celo, sabrá llevar á buen fin, la obra por vos comenzada. He dicho.

Terminado éste y en medio de un gran entusiasmo, se levantó el señor teniente coronel D. José Rodríguez del Fierro, haciéndolo en la forma siguiente:

Señores: Militar antiguo y por tanto educado en la antigua escuela, siempre ha sido mi norma de conducta *facilitar las órdenes* de mis superiores; á esto se han subordinado todos mis actos, desde que me cupo la honra que se me confiase el mando de este Regimiento y me hice cargo de él en esta plaza hace quince meses; á este fin he puesto de mi parte todas mis facultades intelectuales y materiales y con la valiosísima cooperación de todos los señores oficiales que he tenido y tengo á mis órdenes, todos juntos inspirados del más ardiente deseo de cumplir nuestros deberes y satisfacer á nuestro dignísimo y querido General Arolas, facilitándole su gestión como Autoridad superior en esta plaza he conseguido (y dispénsenme todos mi inmodestia aunque sea por esta sola vez) que haga más de seis meses que S. E. que como es bien sabido, *no pasa por movimiento mal hecho*, no haya tomado providencia alguna ni impuesto correctivo á individuo alguno del Regimiento, por falta en el cumplimiento de sus deberes en los distintos ramos del servicio y que en la revista que se ha dignado pasarnos últimamente acompañado por el gobernador electo, que ha de sucederle interinamente en el mando, mi distinguido coronel y querido amigo D. César Mattos, todos hemos alcanzado plácemes de S. E. á cuyas órdenes honra servir hasta el punto, que todos lo ostentamos como galardón. Señores, lo manifestado ha sido solo como fuerza para garantizar el ofrecimiento que voy á hacer, en contestación á la cooperación con que justamente cuenta el señor coronel, digno sucesor de este Gobierno, y es, que con igual firmeza moral y material, que todos los que componemos el Regimiento 68, hemos servido á las órdenes de nuestro querido General Arolas, hemos de seguir sirviendo á las suyas, cooperando con todas nuestras fuerzas á que quede satisfecho de nosotros.

Mi general: réstame significar á V. E. el sentimiento que á todo el Regimiento desde el cabo de gastadores al banderín de la última compañía sin distinción de clases,

nos causa la marcha de V. E.; no soy expresivo ni ampuloso, soy más dado á obras que á palabras, solo sé decirle que lo queremos de corazón.—Compañeros; ¡viva nuestro querido general Arolas!

El Sr. Freytas, Director del Hospital Militar, una vez calmados los calurosos aplausos de que fué objeto el Sr. Teniente Coronel, tomó la palabra, pronunciando el siguiente elocuente brándis.

Señores: Tiene en mi concepto, esta pequeña muestra de respetuoso cariño al ilustre general, que nos ha honrado aceptándola, una significación tan precisa y una tendencia tan noble, que se aparta por completo de actos análogos al presente.

Queremos hacer constar en este instante, que hemos comprendido todos en el momento de su marcha, que vá á desvanecerse y á desaparecer de nuestro lado algo que llenaba por completo la atmósfera de Joló, algo que está encarnado en la personalidad del General Arolas.

Vosotros con más títulos y mayores vuelos, podreis recordar esta noche las dotes de valor y de pericia que ha demostrado el esclarecido militar que hace dos años arrojó por tierra en *Maibung* el orgullo de la raza mora de Joló, y que en série no interrumpida de victorias elevó el nombre de España, haciendo efectivo nuestro dominio en este archipiélago.

Yo no haré más que admirar al enérgico, celoso é ilustrado gobernante, que tras rudo batallar y rendiendo fervoroso culto á los sabios preceptos de la Higiene, segunda madre del hombre, consiguió cambiar por completo las condiciones morales y materiales de la colonia insalubre, que encontró hace siete años, arrancando á la muerte la mayor parte del rico tributo que de Joló extraía y convirtiendo éste en un pueblo saneado y hermozeado al que siempre irá unido su nombre.

Todos conoceis, señores, el trabajo invertido, las energías derrochadas, las fuerzas consumidas en esta empresa y nos vemos obligados á reconocer, que pocos hombres hubieren realizado la obra que el General Arolas ha llevado á cabo y que puede considerar con justicia y con orgullo como hija legítima de su actividad y de su inteligencia.

Bien puede, señores, el respetable general al regresar á España demostrar con la honrada frente alta, que correspondió con creces á cuanto la patria podía exigirle; y natural, hasta necesario es, que dirija hoy sus

valiosos dotes á nuevos horizontes que completen la aureola de que vá revestido.

Yo, señores, brindo por la prosperidad del General Arolas; qué vientos favorables impulsen rápidamente la nave que le conduzca á la madre patria y que al pisar aquel trozo de florido vergel que se llama Valencia, la patria agradecida ciña á su frente el laurel de los caudillos victoriosos y coloque en su pecho la condecoración que señala á los bienhechores de la humanidad.

En representación del cuerpo administrativo del ejército, lo hizo, á pesar de su modestia, con gran facilidad el señor Biezma, comisario de guerra en los siguientes términos.

Nunca como en esta ocasión lamentaré bastante, mi indócil y humilde palabra que á los esfuerzos de la voluntad se niega para transmitir fielmente el pensamiento, hasta expresar nuestra entusiasta admiración por V. E.

Me siento orgulloso de manifestarle en representación del Cuerpo Administrativo del ejército en esta plaza, que miramos como la nota más preciada de nuestras hojas de servicios, la de los prestados á las órdenes de V. E. cuya ilustración superior y excepcionales dotes de mando conocen ya al par que vosotros, antes que nosotros, nuestros hermanos de la Península.

Brindo por el feliz arribo de V. E. á la hermosa región valenciana que se honra en contarle entre sus hijos predilectos, brindo porque elevado á los más altos puestos de la milicia por sus propios merecimientos y la confianza del Gobierno de la nación, veamos todos convertidas en hechos las lisonjeras y legítimas esperanzas que abrigamos en bien de la patria y del ejército.

¡Viva España! ¡Viva el ejército! ¡Viva el general Arolas!

Altamente emocionado por el respetuoso cariño que tiene al esclarecido general, se levantó el joven é inteligente médico militar Sr. Benzo el que, con un exceso de modestia impropio de las altas dotes que posee, suplicó á la concurrencia le permitiesen leer sus impresiones, toda vez que temía pudiese en momentos dados faltarle la palabra y accedido á su deseo, leyó el siguiente brándis:

Señores: Grande, simpática y noble es la idea que nos reúne en la noche de hoy como inteligente, noble y laboriosa es la persona objeto de ella; y si al llevar á cabo esta idea no hacemos más que rendir un justo homenaje de respeto y admiración á la persona.

lidad en que aquellas sobresalientes y enviabiles dotes se encuentran reunidas, sírvenos al mismo tiempo para dar razonable expansión al natural orgullo, que como hijos de la misma patria, no podemos menos de sentir en estos momentos.

Todavía están recientes los gloriosos hechos de armas de Maibung, Tapul, Paticolo, Boal y demás que constituyen la brillante campaña de 1887 y 88 en este archipiélago y si estos brillantes hechos de armas sirvieron para robustecer más la indiscutible reputación, que como ilustrado y valiente gozaba nuestro General, no es menos cierto, que en la lucha constantemente sostenida y de resultados no menos gloriosos contra ese enemigo, si bien insignificante por su pequeñez, no menos terrible por sus efectos comprendido técnicamente bajo la denominación de influencias telúricas y cósmicas, no menos cierto repito, que ha sabido conquistar tan brillantemente como en aquellos hechos de armas, el honroso título de socio de honor de la academia española de higiene y que si las fechas de 16 de Abril del 87 y de 24 Mayo del 88 constituyen una gloriosa epopeya en la historia militar de nuestro distinguido general, las estadísticas de morbilidad y mortalidad de los años 86 al 92, la constituyen también en la del ilustrado higienista.

Honor; pues, al valeroso y distinguido campeón que con su celo, inteligencia y valor ha sabido dar numerosos timbres de gloria á nuestras armas en estas apartadas colonias españolas lo mismo que al solícito y cuidadoso gobernante, que poniendo á contribución la energía, actividad y constancia en el trabajo que tanto le distinguen, ha conseguido transformar la indómita ó insalubre Meca del extremo oriente en la más hermosa, pacífica y salubre de las colonias tropicales.

Al regresar, pues, á la Península, la población de Joló y sobre todo la colonia española, no puede menos de manifestar su sentimiento al tener que perder á su digno y celoso gobernador al par que hace votos porque en la madre patria vea aumentar más si cabe, la gloria que ya le precede, haciéndole presente la manifestación del más profundo respeto y admiración de todos sus subordinados y entre ellos del que siempre recordará con orgullo el tiempo que ha tenido la honra de servir á sus órdenes.

Transcurridos breves instantes é incitado á ello por los que á su lado estaban, se

levantó el segundo médico de la armada D. Tadeo Lapesa, quien con fácil palabra, galanura de dicción y periodos fluídos y correctos, se expresó en los siguientes términos.

Señores: Me instan para que brinde, y me creo incapacitado de dar forma en angustiosa improvisación á las ideas que acababan de brotar en mi espíritu, al calor de la elocuente palabra de los señores que me han precedido.

Yo sé perfectamente que carezco de condiciones oratorias y si me he levantado de esta silla, es porque tengo la convicción íntima, porque creo que hay instantes en que es imposible dejar de traducir al exterior los sentimientos inspirados en el orgullo, el respeto y la admiración.

Después de haber oído sintetizar y ver por aquí inscritos los hechos gloriosos que dignifican al ilustre general Sr. Arolas. Después de haber oído como tras los afanes de la guerra se ha sucedido la pacificación y el bienestar de los habitantes de Joló: después de haber visto como se han vencido las leyes naturales, suplantándolas y sustituyéndolas por las leyes de la razón humana y de la ciencia; después de comprender como se modifica una localidad, como se ha regenerado la complexión orgánica y como se han desterrado tantas y tantas enfermedades terribles como nos asaltaban; después de considerar como todos estos grandes hechos, llevan el sello indeleble de una sola personalidad en quien á la intención se ha unido un genio científico práctico para no dejar tanta grandeza en ensueños y fantasías del mundo ideal; después de todo esto, señores, no es posible que haya un cerebro que reaccione, que haya un corazón que no se conmueva y se inspire en los más grandes sentimientos de orgullo, de admiración y de gratitud aunque sólo sea por egoísmo, por la tranquilidad que hoy nos proporcionan.

Yo quisiera expresar lo que siento, con toda la elocuencia posible, y con toda la magnificencia imaginable, y aunque no pueda hacerlo de otro modo que en el que lo estoy verificando queda sin embargo la esperanza de que, cuando éntre la historia más en el acerbo comun de los conocimientos populares, llegará el momento en que todos estos hechos y grandezas quedarán esculpidos con caracteres indelebles en la gratitud nacional.

Réstame, señores, decir que si se trata de

traer aquí de nosotros un eco de simpatía para que resuene en esta reunión, si se trata de traer un latido del corazón de los marinos para que fundiéndose en el vuestro y formando un sólo acorde, se transforme en tributo de admiración y respeto hacia nuestro general Sr. Arolas, tened la seguridad que nuestro corazón late con el mismo isocronismo que el corazón de todos los demás.

Profundamente afectado por tantas muestras de cariñoso respeto y entusiasta admiración, se levantó el general Arolas que casi con lágrimas en los ojos; manifestó que le era imposible brindar; pues, cuando el sentimiento domina á la inteligencia, ésta queda oscurecida y se hace imposible coordinar los pensamientos; agradeciendo en el alma las demostraciones de que era objeto y ofreciéndose á todos en general y á cada uno en particular en cualquier momento de la vida que de él necesitaran.

Estas sencillas palabras, hijas del corazón, fueron acogidas con calurosas vivas. Terminado el banquete y precedido de gran número de soldados con hachones, fué acompañado á su casa por toda la colonia europea seguidos de la música, repitiéndose las vivas al estrechar la mano de todos el general á la puerta del Gobierno.

Para la noche del 13, se tenía preparada una retreta militar y serenata, pero llegado á noticia de S. E. por la indiscreción de alguno, llamó al Sr. Coronel Canellas suplicándole no se llevara á efecto, por encontrarse sumamente afectado y necesitar descanso; en su vista, dispuso la comisión previa autorización, que la música tocara las escogidas piezas que de su repertorio tenía preparadas, efectuándolo en la calle de la Marina, que estuvo muy concurrida de 9 á 11, luciendo caprichosas iluminaciones los arcos levantados en el trayecto, que tenía que recorrer el general al día siguiente, situados, uno en la calle de Serantes hecho en forma elegante por los naturales, con la siguiente dedicatoria:

A Arolas libertador le despide su pueblo;
el de la calle de la Marina del elemento europeo ostentaba la inscripción.

Joló reconocido, saluda á su bienhechor,
llamando la atención uno de los faroles que estaban preparados para la retreta perteneciente al cuerpo de Sanidad militar, que por un lado tenía las armas de España con los atributos del cuerpo y por otro lado la siguiente dedicatoria:

Al ilustre general que rindiendo fervoroso culto á la Higiene, realizó el saneamiento de Joló

y por último en el cruce del pantalán, el gremio de chinos levantó otro que como en todos procuraron los encargados de su construcción fuesen dignos de la persona á quien se dedicaban.

A las dos de la madrugada de este día, el silbato de vapor despertó á la población anunciando la llegada del *Æolus* y por lo tanto que se acercaba el momento definitivo de la marcha.

Las horas que transcurrieron hasta las once de la mañana que fué la señalada para zarpar el vapor, solo fueron interrumpidas por el toque de orden, publicándose las siguientes alocuciones y órdenes del día.

Orden de la plaza del 14 de Abril de 1893.

Autorizado por el Excmo. Sr. Capitán general del Distrito para efectuar mi regreso á la Península y habiendo sido nombrado para sustituirme en el mando de esta Colonia el Sr. Coronel de Infantería D. César Mattos y Bermudez, en el día de hoy he hecho entrega del mismo con las formalidades de ordenanza.—Juan Arolas.

Soldados:

En el momento de dejar el mando de este Gobierno y plaza por tener que regresar á la Península, cúpleme manifestaros, lo altamente satisfecho que me encuentro de vuestras virtudes militares; por ellas os portásteis todos, jefes, oficiales y tropa como buenos en paz y en guerra, y por su estricta observancia, en la primera, fuísteis dignos modelos que imitar, y en la segunda, tan alto pusísteis el nombre de España en estos lugares, por todo ello, en nombre de la patria y en el mio propio, os da las gracias vuestro camarada y General.—Arolas.

Otra del mismo día

Como consecuencia de la orden anterior, quedo hecho cargo del mando de este Gobierno P. M. y plaza para el que he sido designado en calidad de interino por el Excmo Sr. Gobernador general.

Lo que se hace saber en la de este día para general conocimiento.—El Coronel Gobernador interino.—César Mattos.

Habitantes de esta colonia.

Llegado el momento de dejar voluntariamente el Gobierno de la misma, por tener que regresar á la Madre Patria,

deber mío es manifestaros que, con vuestra cooperación, me ha sido posible lograr lo que me propuse al encargarme del mando de ella; esto es, hacer de la misma un modelo, dentro de lo posible.

Con vuestra ayuda, sin distinción de clases, razas, ni religiones, pude lograr tan patriótico resultado, y por ello os da las gracias en nombre de España y en el suyo propio vuestro Gobernador y amigo Juan Arolas.

Injusto por demás sería si antes de terminar no dedicara un recuerdo al señor don Manuel Santiago Torrejón, oficial 1.º de Administración militar, que ha sido poderoso auxiliar para el planteamiento y realización de todas las obras de saneamiento y edificación llevadas á cabo en esta Plaza.

Obligado por deber y aunque así no hubiera sido, por mi verdadero deseo, dejo la pluma para correr á unirme al pueblo de Joló que llena las calles del tránsito y el pantalán, ansiosos de dar el último adiós á su querido General y Gobernador, encontrándose entre ellos el Sultán, la Sultana (viuda) numerosos datos y rancherías que desde la noche anterior se encontraban en la plaza con este objeto.

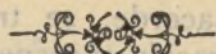
En el próximo correo daré á V. los últimos detalles de la despedida concretándome por ahora á hacerlo de las siguientes noticias, que tenía anotadas en cartera siendo una de ellas la reunión celebrada por todos los jefes y oficiales del arma de Infantería que se hallan en Joló, entusiastas partidarios de las reformas militares iniciadas por el ilustre general Casola, en la que acordaron acercarse al general Arolas y manifestarle su adhesión incondicional, toda vez que él es uno de los propagandistas más entusiastas de la idea.

También se dice que pronto abandonarán á Joló el coronel Canella y capitán Carbó, que se hallan entre nosotros desempeñando una comisión del servicio, próxima á terminarse y se asegura que el primero de dichos señores regresará en breve á la Península á reponer su quebrantada salud.

Le remito un ligero croquis hecho á vuela pluma de aspecto del salón el día de la comida y forma de algunos arcos, esperando me dispense haya abusado tanto de su amabilidad y repitiéndose de V. afmo. S. Q. S. M. B.

EL CORRESPONSAL.

Bienvenido sea entre nosotros el bravo general, honra del Ejército y del arma de Infantería á que tanto se enorgullece en pertenecer.



Modificaciones convenientes

EN LAS PLANTILLAS DE LOS REGIMIENTOS DE FILIPINAS



A R. O. de tres de Enero último, dictada evidentemente con el justísimo fin de no perjudicar á los jefes y oficiales que por haber ascendido en Ultramar después de la unificación de las escalas, habían de regresar forzosamente á la Península al cumplir seis años de permanencia en el país (apesar de no haber venido á estos distritos con las condiciones que determina el Reglamento de 18 de Marzo de 1891), nos sugiere la idea de llamar la atención respecto á lo necesario que sería modificar las plantillas de los regimientos de infantería en estas islas, sufriendo un pequeño aumento su presupuesto, pero contribuyendo en reducida escala al movimiento de la de subalternos, sumamente atrasada, y á la colocación de algunos capitanes en activo, donde sus servicios habían de ser muy útiles.

En la Península se han creado destinos con el exclusivo objeto de dar colocación en cuerpo armado á muchos jefes y oficiales que, estaban condenados á cobrar sus sueldos con un 60 ó un 30 por 100 de descuento: que á esta exorbitante merma quedan sujetos los que se perciben en situación de reemplazo y en las zonas de reclutamiento. (1) Y ya que afortunadamente no es tan angustiosa la situación del Tesoro filipino, parecenos que con mayor fundamento puede aquí coadyuvarse al objeto de que sean algunos más los colocados y de que la paralización de las escalas no sea tan abrumadora.

No se nos oculta que en los tiempos que corremos; cuando se echan á volar teorías tan bellas como la del célebre presupuesto de la paz, es altamente impopu-

(1) Después de escrito este artículo hemos leído los decretos de reorganización del ejército en la Península y vemos con satisfacción que el General López Domínguez, inspirándose en la más estricta justicia, iguala los sueldos de Jefes y oficiales de Regimientos activos, de reserva y zonas.

lar hablar de aumentos de gastos en Guerra, pues se ha dado en creer que, solamente en este ramo es donde hay que hacer economías á toda costa.

Bien pudieran reflexionar los que así piensan, que en ninguna carrera del Estado permanecen los funcionarios diez y siete años sin variar de categoría, como sucede con los tenientes y capitanes. Y en esta carrera, en que el individuo que la abraza se sacrifica de la manera más absoluta en aras de la patria, renunciando por completo su libre albedrío y jurando solemnemente defenderla hasta perder la última gota de su sangre, debe ofrecerse un porvenir más halagüeño al que de tal modo llega al último límite de la abnegación.

Déjese pues, de escatimar cuatro ocha-
vos al organismo ejército.

Perdonémos esta larga digresión á que no hemos podido sustraernos, y expon-
dremos las modificaciones de que queríamos
tratar.

*
* *

En primer lugar, opinamos que deben suprimirse las sextas compañías de los Regimientos de este distrito y crearse por lo menos tres cuadros de reclutamiento: dos para la isla de Luzón y uno para las Visayas. Estos cuadros se constituirían en parte con los oficiales de dichas compañías y con excedentes; dotándolos del conveniente número de sargentos y cabos para las oficinas y con los soldados necesarios para asistentes y ordenanzas.

La misión de los cuadros de reclutamiento sería análoga á la de sus similares en la Península con lo que se normalizarían las operaciones del reclutamiento en este país y se cortarían los abusos que todos sabemos, teniendo además exacta noticia de los individuos que se encuentran con licencia ilimitada; los cuales, en caso de ser llamados nuevamente á las filas, podrían reunirse en la capital de su zona y ser conducidos ordenadamente á sus cuerpos. La revista anual ó semestral de ellos, sería pasada por oficiales del cuadro, que les obligarían á presentarse con el completo de sus prendas de masita, cosa que hoy no ocurriría si se les llamase.

Mientras exista personal excedente, pudiera destinarse un comandante ó teniente coronel para primer Jefe de cada cuadro: el capitán más antiguo tendría á su cargo el Detall, y otro desempeñaría las funciones de cajero.

Con este sistema se quitaba á los Regimientos el pesado cargo del numeroso personal que tiene con licencia ilimitada, y que en algún cuerpo asciende á la respetable cifra de 900 hombres,

*
* *

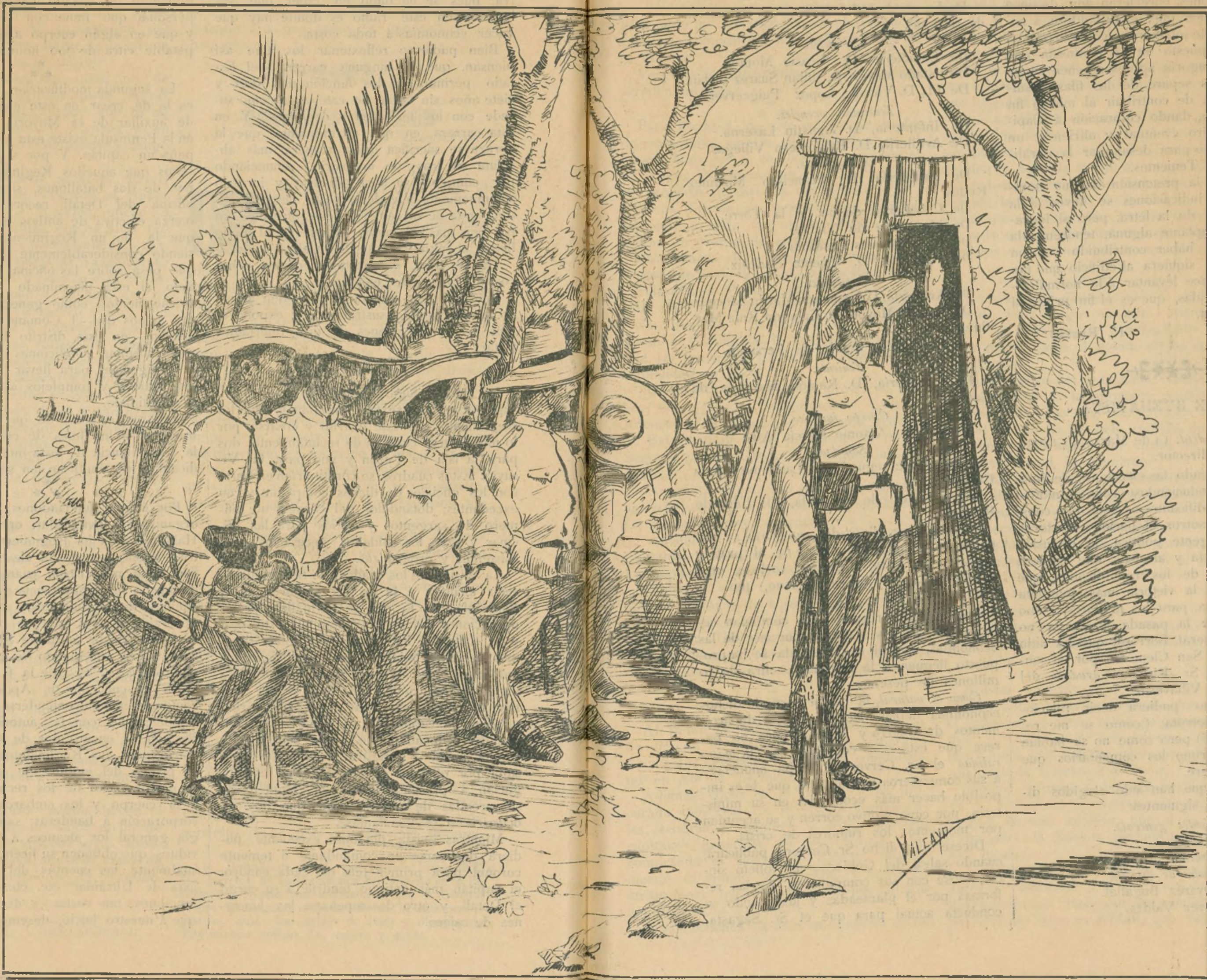
La segunda modificación que proponemos es la de crear en este ejército el destino de auxiliar de la Mayoría. Sabido es que en la Península existe esta plaza, que desempeña un capitán. Y por si pudiera objetárenos que aquellos Regimientos se componen de dos batallones, siendo una sola la oficina del Detall, recordaremos que la fuerza efectiva de ambos es mucho menor que la de un Regimiento de Filipinas, siendo considerablemente mayor el trabajo que pesa sobre las oficinas de estos; sobre todo, si está diseminado en multitud de destacamentos, como generalmente sucede. Así vemos que el Comandante de un Regimiento en este distrito tiene que reunir especialísimas condiciones de laboriosidad é inteligencia, para llevar al corriente los importantes y complejos asuntos que están á su cuidado.

Seguros estamos de que si se pidieran informes á los Jefes de cuerpo acerca de la conveniencia de esta innovación que indicamos, los emitirían en sentido favorable,

*
* *

Por último: fundándonos siempre en la organización peninsular, opinamos que los Habilitados de los Regimientos en este distrito debían ser de la clase de capitanes, con tanta más razón cuanto que aquí es de mucha más importancia el cargo; porque además de Habilitados, son Apoderados generales de sus cuerpos los que tienen la Plana Mayor fuera de Manila (que son casi todos: sucediendo lo propio con los tercios 21.º y 22.º de la Guardia civil).

En el concepto de Apoderados tienen continuamente que entenderse, personalmente ó por escrito, con las autoridades superiores: son los encargados de adquirir el vestuario para sus Regimientos, cuya comisión es propia del empleo de capitán: reciben la mayor parte de los reclutas destinados á su cuerpo y los embarcan para su incorporación á banderas; satisfacen por regla general los alcances á todos los individuos que obtienen su licencia; saldan mensualmente las cuentas del cuerpo con la caja de Ultramar etc. etc. Son pues, sus funciones tan vastas y de tal naturaleza, que á nuestro juicio, desempeñan el destino



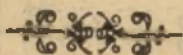
GUARDIA DE PREVENCIÓN
Ayuntamiento de Madrid

más importante de un Regimiento, fuera del de los Jefes.

Si estas razones parecieran aún de poco peso, añadiremos que, empezándose á notar la escasez de subalternos, como lo prueba el haberse dispuesto en la Península que los de esta categoría no desempeñen cargo alguno que les separe de las filas, resultaba la ventaja de contribuir al mismo fin en este distrito, dando colocación á Capitanes del cuadro eventual y abriendo un pequeño portillo para desahogar la paralizada escala de Tenientes.

No tenemos la pretensión de que nuestras modestas indicaciones se lleven á la práctica, al pié de la letra; pero si logramos que se implante alguna, tendremos la satisfacción de haber contribuido con un grano de arena siquiera al edificio que tan necesario se hace levantar á la normalización de las escalas, que es el fin principal que perseguimos.

K. RETERO.



DESDE BUENAVISTA

Madrid, 14 de Marzo de 1893.

Mi querido director:

Se han verificado las elecciones de diputados, reproduciéndose con tal motivo la serie de edificantes escenas, que constituyen, entre nosotros, el periodo electoral. Dejando á la gente política, la discusión de la importancia y alcance, que pudiera tener el triunfo de los republicanos, que han conseguido la victoria más completa en Madrid; queda, para los militares, como nota saliente de la pasada lucha, la no elección del general Borrero, que ha sido derrotado (!) en San Clemente por el candidato fusionista Sr. Risueño, ayudado del conservador Sr. Villaverde.

Mucho y bueno pudiera decir relacionado con esta derrota; (como se me resiste la palabreja!) pero como no se hablan de publicar, suprimo los comentarios que hará el que leyere.

Los militares, que han sido elegidos diputados, son los siguientes:

Tenientes generales.

D. Camilo Palavieja.

D. Manuel Sanchez Mira.

Generales de división.

D. Benigno Álvarez Bugallal.

D. Alvaro Suarez Valdés.

Generales de brigada.

D. Angel Aznar.

D. Fernando O'Lawlor (este de la sección de reserva).

Coroneles.

De Caballería, D. Nicasio Montes.

De Estado Mayor, D. Julian Suárez Inclán.

De id., D. Vicente Lopez Puigcerver.

Tenientes coroneles.

De Infantería, D. Agustin Laserna.

De Artillería, D. Baldomero Villegas.

Comandantes.

De Infantería, D. Francisco Martinez Rodas.

De Caballería, duque de la Torre.

De id., conde de Niebla.

De id., Marqués Casasola.

De Artillería, D. Vicente Sanchiz.

Capitanes.

De Artillería, D. Francisco Martín Sánchez.

De Estado Mayor, D. Cándido Ruiz Martinez.

De Caballería, Conde de Lersundi.

Teniente.

De Caballería, D. Ramón Martinez de Campos.

Cuerpo jurídico.

Auditor, D. Antonio García Alix.

Sanidad.

Inspector de segunda, D. Laureano García Camisón.

Subinspector de segunda, D. Eduardo Baselga.

De estos 23 diputados *entregarán* su uniforme al partido fusionista, 13; al partido conservador, siete; al partido carlista, uno; indefinido, uno y al republicano, uno.

* *

Los ministros responsables continúan celebrando consejos á diario, por *mor* de las economías, que el de Hacienda se ha propuesto lleguen á la respetable cifra de 30 millones de pesetas.

Como es natural, la mayor parte de dichos economías deben hacerse en los departamentos de Guerra y Marina; pero no parece que está muy conforme con la *naturalidad* el Sr. Cervera, que ha anunciado á sus compañeros de Gabinete, que le es imposible hacer más economías en su ministerio, por cuyo motivo corren y se acentúan por momentos los rumores de crisis.

Dícese que dicho Sr. Cervera publicará, cuando salga del Gobierno un folleto sincerándose con sus compañeros, de las reformas por él planteadas y justificando su conducta actual para que el Sr. Sagasta,

con quien no contrajo otro compromiso, que el de no aumentar su presupuesto reorganizando los servicios, nunca el de hacer economías, imposibles hoy dado el estado de la Marina.

Veremos lo que resulta de estos tardíos arrepentimientos.

*

* *

Para llegar á los *siete millones de pesetas* de economías, que le corresponden en el *reparto hecho por el Sr. Gamazo*, presentó el Sr. Lopez Dominguez en el último consejo su proyecto de división territorial.

Dicha división, se hace en siete grandes regiones, á cada una de las cuales se le asigna un cuerpo de ejército.

"Cataluña".—El mismo territorio que hoy ocupa, quedando la capitalidad en Barcelona.

"Castilla la Vieja".—Las mismas provincias que hoy pertenecen á ella, excepto Avila, Segovia y Salamanca, que se incorporan á Castilla la Nueva, y agregándose las provincias gallegas y Asturias. La capitalidad en León.

"Castilla la Nueva".—Las provincias que hoy tiene, menos Guadalajara y Cuenca. Además se le agrega la capitanía general de Extremadura y las provincias de Avila, Segovia y Salamanca. La capitalidad en Madrid.

"Aragón".—Como hoy está formado, pero agregándosele la provincia de Guadalajara. La capitalidad en Zaragoza.

"Andalucía".—Lo formarán las actuales capitanías generales de Sevilla y Granada. La capitalidad en Córdoba.

"Valencia".—El territorio que hoy tiene, más la provincia de Cuenca. La capitalidad en Valencia.

"Norte".—Las provincias de Guipúzcoa, Alava y Vizcaya, y las capitanías generales de Burgos y Navarra. La capitalidad en Victoria.

*

* *

Al frente de cada uno de estos cuerpos de ejército se pondrán capitanes generales ó tenientes generales, que serán comandantes en jefe de los mismos.

Además, como en lo posible se ha procurado conservar los prestigios tradicionales, tendrán el nombre, y serán también, capitanes generales de las regiones que comprenda el cuerpo de Ejército, manteniendo el mando sobre ellos, y todas las atribuciones que hoy tiene el jefe militar del distrito.

A sus órdenes tendrán un general de di-

visión, que será el más antiguo, se llamará segundo jefe del cuerpo de ejército, y tendrá la inspección de todas las fuerzas activas y de reservas afectas al cuerpo de ejército. Caso de ausencia ó enfermedad, y cuando el general en jefe tenga que salir con las fuerzas de su mando, le sustituirá este segundo jefe.

Los actuales gobiernos militares quedan suprimidos todos ellos, excepto ocho que son plazas fuertes. Los jefes que manden división y brigada serán al mismo tiempo comandantes militares de los puntos en que radique la capitalidad de la brigada ó división que manden. Ya hemos dicho que en cada una de las ciudades que hoy son capitales de distrito, habrá una división.

*

* *

Como sucede siempre que de la provisión de altos cargos se trata, apenas conocido el proyecto, se han hechado á volar nombres para el mando de los cuerpos de Ejército.

Un periódico de la mañana, refiriéndose á este asunto, dá la siguiente noticia:

"Según se dijo ayer en Círculos militares, el mando de los siete cuerpos de Ejército que se formarán por virtud de la división territorial, lo ejercerán:

Castilla la Nueva, el Sr. Bermúdez Reina.

Castilla la Vieja, Galicia y Asturias, el señor Pando.

Andalucía, el Sr. Chinchilla.

Cataluña, el Sr. Martínez Campos.

Valencia, el Sr. Azcárraga ó el Sr. Serriña.

Norte, Sr. Santelices.

Aragón, el Sr. Bargés.

La capitanía general de Canarias es posible que se confíe al Sr. Esponda."

*

* *

Apenas conocido el proyecto del ministro, las poblaciones perjudicadas han puesto el grito en el cielo, como vulgarmente se dice, y á fuerza de telegramas, comisiones y hasta con veladas amenazas tratan de modificar la reforma á su favor.

Burgos primero y después Sevilla, Coruña y Valladolid, protestan con todas sus fuerzas de una medida, que si es beneficiosa para la Nación, perjudica sus intereses locales.

¿No habíamos quedado en que todos debíamos contribuir á la patriótica obra de las economías? Pues por economía se hace la reforma; bien es verdad, que "una cosa

es predicar y otra dar trigo," que es lo que dirán los interesados.

*
* *

El día 31 embarcará para esas Islas, el Excmo. Sr. D. Ramón Blanco, nombrado Gobernador general de este Archipiélago.

Acompañarán al nuevo capitán general sus ayudantes de campo, el teniente coronel D. Gustavo Tuser, el comandante D. José Erenas, y los primeros tenientes D. Manuel Moreno y D. Francisco Mercader.

En el mismo vapor saldrá el general de brigada D. Inocencio Junquera, nombrado gobernador militar de Cebú.

*
* *

Para sustituir al Sr. Blanco en la Capitanía general de Cataluña, ha sido nombrado el general Martínez Campos.

S. M. la Reina ha firmado además, los siguientes reales decretos, referentes al generalato.

Nombrado jefe de la quinta brigada de Caballería para instrucción al general de brigada don Aureo Payueta, y de la 13 brigada orgánica de Infantería al general de brigada D. Luis Alix. Gobernador militar de la provincia de Huelva al general de brigada D. Francisco Alaminos.

Concediendo el ingreso en la sección de reserva del Estado Mayor General con el empleo de general de brigada al coronel de la Guardia civil don Alejandro Vegas.

Promoviendo á intendente de Ejército al intendente de división D. Eduardo Saenz de Tejada y á intendente de división al subintendente militar D. Tomás Velázquez de Castro.

—Nombrado subintendente del distrito de Valencia al intendente de Ejército D. Eduardo Saenz de Tejada.

*
* *

Al decir de un periódico militar, afecto á la política el ministro de la guerra, pronto será ascendido el resto del *tapón*.

Prefiero terminar con esta noticia mi carta, á dar cuenta á mis lectores de los alarmantes rumores, que corren respecto á gratificaciones, descuento del 20 p 0 y otras gangas trigueras por el estilo.

CARLOS DE MADRID.



LOS DECRETOS DE GUERRA

(Conclusión.)

ACADEMIA DE ARTILLERIA

Primer curso

1.a clase.—Álgebra superior.—Trigonometría esférica.—Geometría analítica.

2.a clase.—Geometría descriptiva.— Planos acotados.—Sombras y perspectivas.

3.a clase.—Ordenanzas generales del Ejército.—Higiene militar.—Perfeccionamiento del francés.

Dibujo.—Paisaje.—Ejercicios tácticos.

Segundo curso

1.a clase. Cálculo infinitesimal y de probabilidades.—Mecánica racional.

2.a clase.—Física (sin comprender electricidad).—Topografía y elementos de Geodesia.

3.a clase.—Ordenanzas generales del Ejército.—Reglamentos tácticos de Infantería hasta batallón inclusive.

Dibujo de paisaje y topográfico.

Idiomas.—Ejercicios prácticos.

Tercer curso

1.a clase.—Mecanismos.—Resistencia de materiales. Motores y termodinámica.

2.a clase.—Electricidad y magnetismo.—Telegrafía y telefonía.—Química general.

3.a clase.—Ordenanza de Artillería.—Servicio interior de las secciones y reglamentos tácticos de Caballería y Artillería de campaña y de montaña.

Dibujo lineal y copia del material de Artillería.—Ejercicios y maniobras de fuerza.—Idiomas.

Cuarto curso

1.a clase.—Mecánica aplicada á la Artillería.—Balística interior y exterior, aparatos balísticos, teoría de carruajes y montajes, trazados de piezas y estudio de proyectiles.—Descripción del material de Artillería.

2.a clase.—Química industrial.—Metalurgia y fabricación de explosivos.—Fortificación improvisada de campaña, provisional y permanente.—Puentes militares.

3.a clase. Detall y contabilidad en general y del material de Artillería.—Código de justicia militar.—Equitación y esgrima.

Quinto curso

1.a clase.—Industria militar.—Trabajo de metales y maderas.—Fabricación de armas por, tátils de fuego y blancas, piezas de Artillería, montajes, carruajes, proyectiles, espoletas-estopines, juegos de armas y máquinas de arrastre.—Arquitectura aplicada á la industria militar.

2.a clase.—Minas de campaña y permanentes, torpederos terrestres y marítimos. Geografía militar.—Arte é Historia militar.—Servicio y empleo táctico de la Artillería en campaña y en ataque y defensa de las plazas

terrestres y marítimas.—Empleo de los torpedos en el ataque y defensa de los puertos.

3.a clase.—Reglamento de campaña, de embarque, de transportes y de grandes maniobras.—Ejércitos prácticos de reconocimientos, itinerarios y castrametación.—Leyes y usos de la guerra.

Equitación ó Hipología.

Seis meses de grandes prácticas en las fábricas y parques después de haber sido promovidos á primeros tenientes.

ACADEMIA DE INGENIEROS

Primer curso

1.a clase.—Álgebra superior.—Trigonometría esférica.—Geometría analítica.

2.a clase.—Geometría descriptiva.—Planos acotados. Sombras y perspectiva.

3.a clase.—Ordenanzas generales del Ejército.—Higiene militar.—Perfeccionamiento del francés.

Dibujo de paisaje.—Ejércitos tácticos.

Segundo curso

1.a clase.—Cálculo diferencial é integral y de probabilidades.—Mecánica racional.

2.a clase.—Física (sin comprender electricidad). Nociones de Astronomía. Topografía y Geodesia.

3.a clase.—Ordenanzas generales del Ejército.—Reglamentos de Infantería hasta batallón inclusive.—Honores y tratamientos.

Dibujo topográfico á pluma. Idiomas.—Ejercicios tácticos.

Tercer curso

1.a clase.—Mecánica aplicada á las máquinas.—Cinemática, dinámica é hidráulica, aplicadas.—Nociones de termodinámica.—Motores.—Estudio especial de la máquina de vapor en general y de la locomotora en particular.

2.a clase.—Electricidad y magnetismo.—Telegrafía y telefonía.—Química general.—Nociones de nomenclología y geología.—Materiales de construcción (comprendiendo metalurgia).

3.a clase.—Nociones sobre los reglamentos tácticos de Caballería y Artillería.—Detall y contabilidad de los cuerpos.—Código de justicia militar.—Literatura militar.

Dibujo de lavado á la tinta China.—Dibujo topográfico en colores.—Ejercicios tácticos.

Cuarto curso

1.a y 2.a clase. Mecánica aplicada á las construcciones.—Resistencia de materiales, estabilidad de las construcciones é hidráulica.—Empleo de los materiales.—Albañilería, carpintería, etc.—Corte de piedras.—Corte de maderas y de hierro.—Cimentación.—Carreteras.

---Proyectos, construcción y explotación.—Ferro-carriles.—Material fijo y móvil.—Navegación de ríos y canales.—Puertos de mar, faros: Arquitectura y su historia.—Puentes.

3.a clase.—Reglamento de obras y servicios del cuerpo de Ingenieros.—Extinción de incen-

dios.—Manual de pontonero.—Arquitectura legal.

Dibujo de arquitectura á la tinta china y en colores.—Ejercicios tácticos, equitación y esgrima.

Quinto curso

1.a clase.—Nociones de Artillería preparatorias para el estudio de la fortificación.—(Balística, estudio general del material, los montajes considerados en su relación con la fortificación, efectos del tiro, armas portátiles)

---Fortificación permanente.—(Su historia, discusión de los elementos que constituyen la fortificación actual, aplicación al terreno, proyectos, organización defensiva de los estados, recintos y fuertes, nociones sobre la marina de guerra y defensa de las costas.—Ataque y defensa de las plazas.—Fortificación de campaña.—(Improvisada, de posición y provisional.)

2.a clase.—Arte militar.—(Organización, táctica y estrategia).—Geografía militar de España y naciones limítrofes de Europa.—Historia militar.—Telegrafía militar.—(Material y servicio especial).—Servicio de los ferrocarriles en la guerra.—Puentes militares.—Minas de campaña y permanentes.—Torpedos terrestres y marítimos.

3.a clase.—Manual del zapador y minador.—Reglamento del servicio en campaña, especialmente lo relativo á Ingenieros.—Reglamentos de maniobras.—Reglamento de la Telegrafía militar y ferrocarriles.—Leyes y usos de la guerra.

Dibujo de Artillería y fortificación.—Ejercicios tácticos, equitación y esgrima.

ACADEMIA DE ADMINISTRACIÓN MILITAR.

Primer curso.

1.a clase.—Organización militar de España y de otros Estados.—Ordenanzas.—Servicio interior de guarnición.—Tratamientos.—Honores.—Táctica, hasta la de batallón.—Materiales de armamento, fortificación y sanitario.

2.a clase.—Física en sus aplicaciones á los servicios administrativo-militares.—Ampliación del francés.

3.a clase.—Geografía económico-militar.—Código militar.—Código de justicia militar.—Reglamento de campaña.

4.a clase.—Esgrima.

Segundo curso

1.a clase.—Prolegómenos del Derecho.—Teoría del Estado.—Constitución española.—Administración pública en España.—Teoría y arte de administración militar.—Organización de la administración militar de España.—Geografía comercial.

2.a clase.—Economía y Estadística.—Hacienda.—Derecho civil, mercantil é internacional.—Cálculo mercantil.—Teneduría de libros.

3.a clase. Química en sus aplicaciones á los servicios administrativos.—Tecnología y electrológica.

4.a clase.—Dibujo.

Tercer curso

1.ª clase.—Acción de la administración militar en paz y en campaña.—Historia de la administración militar.—Administración militar en el extranjero.—Estudio de una campaña bajo el punto de vista administrativo-militar.

2.ª clase.—Industria administrativo-militar.—Subsistencias.—Idem id.—Acuartelamiento.—Campamento.—Ejecución técnica de transportes, vestuario y equipo.

3.ª clase.—Contabilidad general.—Contabilidad militar.—Legislación de haberes.

4.ª clase.—Equitación.

Prácticas generales.

**EXTRANJERO**

La Gazette de Noss publica los siguientes datos sobre la edad de los generales alemanes, tomados del estado oficial del ejército en 1.º de Enero último. Entre los cinco inspectores de ejército, uno, el feld-mariscal de Plumental, ha nacido en 1810, los otros cuatro, que pertenecen á familias reinantes son; el gran duque de Badén, de 1816; el príncipe Jorge de Sajonia, de 1832; el príncipe Alberto de Prusia, de 1837, y el príncipe Leopoldo de Babiera, de 1846.

Entre los comandantes de cuerpo de ejército, el de más edad es el general de Albeciill (7.º cuerpo), que nació en 1824, el más joven es de 1836, la edad media es de sesenta años, los generales de división, uno solo tiene más de sesenta años (nació en 1829), el más joven, un príncipe de la familia reinante, el príncipe heredero Bernardo de Sajonia Meiningen, cuñado del Emperador, es de 1851; el promedio de edades es de cincuenta y cuatro años y nueve meses. En los generales de brigada, el de más edad ha nacido en 1834; el más joven, un príncipe, el gran duque heredero de Badén, nació en 1857; la edad media es de cincuenta y dos años y seis meses.

El término medio de los oficiales generales es de cincuenta y seis años y siete meses. Estas cifras contrastan de una manera notable con la que corresponde á los últimos tiempos del reinado de Guillermo I, que había dejado eternizarse en los altos mandos á los generales, á pesar de su avanzada edad.

La Vouis du Peuple, de Magdebourg, cuenta que un joven que sentó plaza á los die-

ciocho años, se acaba de suicidar en Magdebourg, después de confesar á su madre que le era imposible soportar más tiempo los malos tratamientos que le daba un suboficial. Este administraba á su víctima fuertes latigazos que lo tenían siempre ensangrentado. El suboficial está arrestado.

El coronel Wager jefe de la guarnición de Carbbourges Transilvania, ha sufrido un castigo disciplinario. Este, ha sido impuesto á consecuencia de una interpelación de M. Ugron sobre las fatigas que este jefe hacía sufrir á sus soldados en los fríos rigurosos de este invierno.

El emperador Guillermo visitó el otro día al general Caprivi, canciller del imperio, para felicitarle por su cumple años, regalándole un magnífico sable de honor.

* *

Desde hace algún tiempo, varios casos de indisciplina acusan en el ejército inglés la existencia de un peligro que en la actualidad preocupa seriamente á los altos poderes de aquella nación.

Parece que la antigua é inflexible subordinación británica va siendo minada por la tolerancia de las costumbres modernas.

Ya denuncian las subordinados á sus jefes y las órdenes de éstos son objeto de severas críticas, los periódicos ingleses llaman muy seriamente la atención de los comandantes en jefe del ejército á los cuales, dicen compete impedir que así se aflojen los lazos de la disciplina; á el que por su categoría militar y por su posición oficial, tiene obligación de velar cuidadosamente y con la mayor energía para que se sostenga el orden en el ejército.

En un periódico francés hallamos las siguientes noticias de una experiencia hecha recientemente en Rusia.

Con objeto de ver si era conveniente hacer uso de herraduras de aluminio para los caballos del ejército, se puso á varios de estos una herradura de dicho metal, á unos en una pata delantera, á otros en una trasera; dejando en las demás las herraduras que ahora están en uso.

Cuando, pasadas seis semanas, se dió por terminada la experiencia, se vió que el aluminio había resistido perfectamente y casi mejor que el hierro, aunque se hizo marchar á los caballos sobre terrenos ásperos y pedregosos.

La nueva herradura no estaba oxidada, que era lo que más se temía, por el daño que pudiera causar al caballo.

El peso de las herraduras de aluminio es menor que el de las de hierro y esta circunstancia ha de inflir mucho para que sea adoptada.

En las marchas será menor el peso que haya que transportar ó podrá ser mayor con igual peso, el número de herraduras de reserva.

El principal inconveniente que ofrece el aluminio consiste en que es muy caro.

Una de las innovaciones más oportunas que el ejército francés ha introducido recientemente en su servicio de sanidad, consiste, en la adopción del paquete individual de vendaje destinado á los primeros auxilios que los médicos deberán prestar á los heridos. Según se pensó al principio, este paquete debía ir en el saco; pero como en más de una circunstancia el herido no llevará el saco consigo, por ejemplo, en los reconocimientos y en los asaltos, pues entonces será conveniente que el soldado vaya desembarazado de toda su carga, y como además, en los momentos críticos sería una operación bastante larga deshacer todo el empaquetado, se acaba de resolver que todo individuo, oficial ó soldado, lleva el paquete de vendaje en un bolsillo interior. A este efecto, las tropas que usen capote recibirán una bolsa especial, y los que llevan dolman chaqueta ó blusa-alpina, guardarán el paquete en el bolsillo que ya tienen los zuavos y tiradores indígenas y spahis y llevarán un bolsillo en la parte interior de la chaqueta, de este modo los médicos y los enfermeros encontrarán inmediatamente y sobre el herido mismo los objetos necesarios para hacer la primera cura.



NOTICIAS

Se ha dispuesto que el pabellón anexo á los cuarteles de la Luneta, que ocupa el señor Coronel Jefe de la tercera media brigada, lo ocupe en lo sucesivo el Jefe de media brigada que cuente más tiempo en dicho destino, siendo el agraciado en la actualidad el coronel señor don Federico Novella Roig.

* *

Ha sido nombrado el comandante de ingenieros D. Rafael Aguilar para que se ponga de acuerdo con el Arquitecto municipal, señor

Hervás, con objeto de que, como peritos nombrados por el clero y por Guerra, puedan entender en un expediente de permuta del solar del antiguo Seminario de San Carlos por el del Hospital militar de Intramuros, solares pertenecientes á la Mitra y á Guerra respectivamente.

* *

Por el vapor correo *S. Ignacio de Loyola*, que zarpó de este puerto el día 20, han regresado á la Península los siguientes pasajeros del Ejército y Armada.

D. Antonio de Olmedo, alférez, de navío con su señora D.ª Adela Lacalle; D. Leopoldo G. Arbolea y D. Julio del Río y Díaz, capitanes de fragata; D. Jacobo Patrón y Caballero, alférez de infantería de Marina; D. Gerardo Fontela, y D. Enrique Lapique, 1.º maquinistas; D. Fernando Chanot, condestable 2.º de marina; D. Antonio Aneiro 2.º contramaestre; D. Antonio García de Porta y D. José Ardá Viroso, 3.ºs contramaestres; D. Juan Pantin y D. Manuel Parga, 2.ºs maquinistas; dos sargentos de infantería de marina, cuatro cabos de id. id. id., dos soldados de id. id., nueve cabos de mar, veintitres marineros, uno id. carpintero, y seis artilleros de marina.

D. Guillermo Cavestany, teniente coronel de artillería, con un hijo; D. Julio de Ardanaz, comandante de Estado Mayor, con su señora; D. Joaquin Badenas Hernández, comandante de infantería, con su señora; don Guillermo Quiros Guallart, comandante de infantería, con su señora y tres hijos; don Luciano Toledo, capitán de infantería, con su señora y dos hijos; D. Francisco Ayensa y Ferro, 1.º teniente de artillería con su señora, D.ª Josefa Parres y Lozano, con sus 4 hijos; D. José Benito Ortega, comandante de Ingenieros; D. Manuel Rivera Gesto y D. Juan Salcedo Gimenez, primeros tenientes de Infantería; D. Juan Viamonte Crespo, capitán de infantería; D. Clemente Dominguez Cuesta, id. de id., con su señora y cinco hijos; D. Joaquin Gabarda y Gil, médico mayor de S. M.; D.ª Dolores Sityar y cuatro hijos; D. Mariano Alonso Sánchez, teniente coronel de infantería, con su señora; D. Narciso Fonsdeviela, y Jimenez capitán de infantería; D.ª Hipólita Urriolaveitia de Tallón, con sus 2 hijos; D. Fernando Guerra, comisario de Guerra de segunda clase, con su señora y 3 hijos; D. Antonio Cajarville Tonedda, 1.º teniente de infantería, con su señora, D.ª María Mercedes García; D. Francisco Paulino, capitán de infantería; con su señora y cinco hijos; D. Ramón Castro, capitán de infantería; D. Manuel de Quero Bravo, D. Juan Ruiz Moreno y D. Felipe Nert Rodez, 1.ºs tenientes de infantería, don Juan Aranzaz Quetglas, capitán de infantería; 9 sargentos, un id. maestro de cornetas, 6 cabos, un corneta, y 10 soldados.

* *

Se han concedido dos meses de licencia para Francia é Italia, al Excmo. Sr. General de división, D. Francisco Girón y Aragón, marqués de Ahumada.

Son innumerables las visitas y muestras de simpatía que recibe á diario, nuestro querido y respetado amigo el general de brigada Sr. Arolas; particularmente de los jefes y oficiales de Infantería, que en su mayor parte han acudido á ofrecerle personalmente sus respetos.

Por Real orden de 3 de Marzo último, se ha aprobado el presupuesto importante 1860 pesos, con destino á la construcción de un local para taller de herrería, afecto al cuerpo de Ingenieros, en la plaza de Zamboanga.

Víctima de rápida enfermedad, falleció el día 23 del corriente, el Excmo. Sr. D. Alejandro M.a de Ory y García, capitán de navio de primera clase y Comandante general del Arsenal de Cavite.

A su sepelio asistieron todos los señores jefes y oficiales de Marina, francos de servicio, y el Excmo. Sr. Comandante general del Apostadero á quien unían con el finado lazos de fraternal amistad.

Descanse en paz el ilustre marino, á cuya familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Se anuncia que entre los objetos históricos más curiosos que figurarán en la próxima Exposición Universal de Chicago, se encuentran dos espadas enviadas por nuestro Gobierno á Mr. Curtis, el jefe del departamento de las Repúblicas americanas en Washington.

Una de estas espadas perteneció á Isabel la Católica, es muy sencilla, aunque el puño es de oro macizo; la hoja tiene una longitud de dos pies nueve pulgadas.

La segunda espada perteneció á Hernán Cortés, el conquistador de Méjico.

Fué necesario verdaderamente que su propietario tuviese una fuerza hercúlea para haber podido servirse de arma tan pesada y tan grande; la hoja mide tres pies cuatro pulgadas de largo, el puño es de acero forjado y de una forma rara y extraordinaria.

Estas dos espadas han sido depositadas en el departamento de Estado de Washington, para ser remitidas á Chicago.

Por Real decreto se ha dispuesto que el regimiento de Infantería de Africa núm. 7, cambie este nombre por el de Sicilia, en atención á que durante dos siglos siendo uno de los famosos tercios españoles que tantas glorias conquistaron en Italia, Alemania y los Países Bajos, llevó ese nombre. En la nueva organización se le había dado el de Orán y

el cambio se hecho á solicitud del coronel del regimiento.

Terminada la comisión conferida para Batangas al Sr. Hore, coronel de Artillería, ha vuelto á encargarse del mando de su Regimiento.

El Excmo. Sr. Capitán general ha ordenado que quede suprimida desde el 1.º de Mayo próximo la Academia de cabos peninsulares, establecida en Meisic.

Si Madrid y Barcelona, al 18 p8
 „ Capitales de provincias. 18 1/2 „
 „ Pueblos 19 1/2 „

MOVIMIENTO DE PERSONAL

PENINSULA

Ascensos.—El empleo superior inmediato á los tenientes coroneles D. Modesto Vazquez Aldana Abollo, D. Juan Carlos Barntell Yandiola y D. Jose López Pereira; comandantes D. Rafael Jaime Pol, D. Federico Montiel Verdegner, D. Rodrigo Ramirez Gonzalez y D. Carlos de La-Chapelle Aguilar; capitanes D. Martín Márcos Mateos, D. Carlos Mateos Sobrino, D. Angel Montes Damas y D. Florencio Ojeda Rodriguez, D. Joaquin Calomar de Ferrer, D. Joaquin Sanz Ramos y D. José Pazos y Vela Hidalgo y primeros tenientes D. Carlos Rubio Gallego, D. Vicente Romero Basal, D. Antonio Serra Ortiz, D. José Sebastián Sancho, D. Antonio Camero Romero, don Gaspar Orta Gonzalez, D. Nicomedes Puig Arbilde, D. Vicente Amposta Redolat, D. Jaime Soler Grimal, D. Antonio Ros García, D. Agustín Aparicio Guzmán y D. Luis Gonzalez Llama, D. Angel Garzón Garzón, D. Federico Monteverde Lozano, D. Salvador Miró Velasco y don Estebán Tresanchez Cancei, del arma de infantería.

A segundos tenientes de Infantería los alumnos de la Academia general Militar: don Miguel Blore y Martinez, D. Aurelio Osle Carbonell, D. Manuel Moreno Sarraís, D. Emilio Hernandez Mayayo, D. Pedro Suárez de Deza y Roure, D. Nicolás Molero y Lobo, D. Jaime Vidal Villalonga, D. Guillermo Martinez Olalla, D. Luis López Caparrós, D. Tomás Goyonechea Fabié, D. José Molins Campos, D. Fernando de la Torre y Castro, D. Eduardo Artigas y Comairas, D. Francisco Cobos Gramados, D. José Laguna y Pardo, D. Joaquín Tóvalina y Basabro, D. Justo Olive Blanco, don Rafael Fernández Liebrez, D. Cenón Aguilar Paredes, D. Luis Benedit y García, D. José Laryarri Algarra, D. Enrique Uriarte y Clavería, D. Fernando Martinez Piñoiro, D. Felipe Sánchez Carrillo, D. Enrique Padilla López, don

José Cañamaque Calleja, D. José Blanco y Lorente, D. Francisco Pujol Rubaldo, D. José Rey Castrillón, D. Germán Tarazona Rada, D. Juan Muñoz y Barredo, D. Angel Río Miranda Padrón, D. Leopoldo Cañizal Escoto, D. Cipriano Zalote Gutierrez, D. Juan García de Mancebo, D. Emilio Sáenz de Tejada, D. Francisco García de Paredes, D. Miguel Bustamante Hoyos, D. Andrés Duplá Chuts, D. Eugenio Moreno Serrais, D. Miguel Llompart, D. José Cañizares y Gómez de Humarán, D. Francisco Novella Roldán, D. Ernesto Zappino y Riquelme, don Rafael Toribio Suárez, D. Fermín González Celaya, D. Bernardino Mulet y Carrió, don Salvador Fernández Vaamonde, D. Ildefonso de la Fuente Baeza, D. Fernando Mayo del Río D. Carlos Nieto Alcalde, D. Agustín Robles Vega D. Felix Molina Parcero, D. Manuel García Ibañez y D. Manuel Gil Jugo.

El empleo inmediato á los médicos segundos D. Julio del Castrillo y Domper y D. Antonio Bernal Descalzo; disponiéndose á la vez, como consecuencia de esta propuesta que ingrese en servicio activo el subinspector médico de primera clase graduado, de segunda efectivo don Eduardo Baselgas y Claves que se halla en situación de reemplazo en esta Corte, y que ocupe plaza de su clase el médico primero don Francisco García Pérez.

Id. id. id. á los tenientes coroneles: D. Juan García Celada y Madrigal y D. Nicasio Girona y Vera; comandante D. Matías Muñoz Serrano, capitanes D. Emilio López de Letona y Lomelino, y D. Angel Alarcón Verdú y primeros tenientes D. Ramón Fernández Mendez, D. Manuel Márquez Téllez, D. Gerardo Prichard y Jones y D. César Malo Romeo; de caballería.

El ascenso á comandante para efectos de retiro, al capitán de Ejército, sargento primero de Alabarderos D. Salvador Pujol y Gallardo, y á primer teniente para los propios fines, al segundo D. Francisco Vicente y Hurtado; y á segundos tenientes, los guardias D. Mariano Rubio y D. José Gómez Bastos.

El empleo inmediato á los tenientes coroneles D. José Sánchez Castilla y Enriquez y D. Leopoldo Español y Sarabia; comandantes, D. Arturo Escrich y Riera y D. Enrique Mena y Brenes; capitanes D. Antonio Loriga y Herrera Dávila, D. Manuel Martí y Díaz de Fauregui y D. José de Llano y Grillot y primeros tenientes D. Lorenzo Morante y Leytre y D. Enrique Rodríguez y Martín; de Artillería.

Al empleo de primeros tenientes los segundos de la Guardia civil D. Pedro Saavedra Párraga, D. Evaristo Monasterio Ruiz, D. Baldomero Navarrete Ríos, D. Jaime Planas Payeras, don Valeriano Molina del Valle, D. Gerónimo Sánchez Márcos, D. Alfonso Martín Garrido, D. Rafael Bernal Pastor, D. Fernando Vidal Frenero y D. Constantino Neyra Prada.

Ingreso en el Instituto, con el empleo de segundos tenientes, los de esta clase D. Gonzalo

Núñez de Rozas, D. Felipe Rico Martínez, don Antonio Miláns Rivera, D. Miguel Morillo López, D. Gaspar Salgado Báguena, D. Manuel Cirac García, D. Félix Jimenez Jimenez, D. Rafael Barbero Martínez, D. Santos Dorado Hernández y D. Francisco Romero Rodríguez.

El empleo de profesor tercero supernumerario, hasta que ocurran vacantes de su clase, á los sargentos licenciados D. Eduardo Dalias Martínez y D. Manuel Suarez Dios.

Recompensas.—La cruz de tercera clase del Mérito Militar, con distintivo blanco, al auditor de distrito, D. José Rodríguez Morales y Chacón, marqués de Santa María, por sus especiales condiciones de actividad y reconocida aptitud en el desempeño del cargo que ejerce.

La cruz blanca de segunda clase del Mérito Militar á los comandantes de Caballería D. José Argüelles y Menchaca y D. Joaquín Garrido y García por sus servicios en el profesorado.

Las gracias del Real orden al médico primero, D. Jaime Mitjavila y Rivas, por el interés que ha demostrado en bien del Ejército al ofrecer la asistencia gratuita de las clases de tropa en el gabinete de electrotterapia, que ha establecido en Zaragoza.

Cruces.—La de Isabel la Católica, libre de gastos, al capitán de Artillería D. Luis Hernando de Espinosa profesor de la Academia general Militar en permuta de otra de primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco de que se halla en posesión.

Significando al ministerio de Estado para la concesión de la cruz de Isabel la Católica, libre de gastos, al comandante graduado, capitán de infantería D. Carlos Guerbós Archillas, profesor de la Academia general militar, en permuta de una primera clase del Mérito Militar con distintivo blanco de que se halla en posesión.

Id. id., para la de Carlos III, libre de gastos, á los capitanes de la misma arma profesores de la citada Academia D. Luis Fernandez España y D. Alejandro Dema Soler, por el mismo motivo que el anterior.

El uso del pasador *Arés del Mestre* al teniente coronel de infantería D. Fernando Almarza y Zulueta.

La placa de la Real militar orden de San Hermenegildo, al teniente coronel de infantería retirado D. Gregorio Campo Lizcano, comandantes, D. Baldomero Romero Larra, don Mariano Inglés Agustín y D. José Festari Castro; capitanes, D. Martín Mariné Más y D. Ramón Palacios Rozas y teniente coronel, D. José Lastra Rojas; primer teniente de caballería la cruz de la misma orden al capitán de infantería D. Ramón Alejos Lebrijo, y primer teniente D. Eduardo Cumbrans Expósito; al de igual empleo de caballería, don Gregorio Baquero Llamas.

Destinos.—Dejando sin efecto el destino al distrito de Filipinas de los primeros tenientes D. Pedro Santos Arnaiz y D. Angel Ramirez.

Disponiendo sean altas en el Ejército de la Península, á petición propia, de los primeros tenientes de Filipinas, D. Salvador Miró Velasco, y D. Estebán Tresánchez Gamir, que se encuentran disfrutando licencia en los distritos de Andalucía y Cataluña, respectivamente.

Retiros.—El provisional, al intendente de división, D. Enrique Clausells y Mariné, inspector médico de segunda clase, D. José Noriega y Gomez; coronel de infantería, don Matías Ortega Martínez; comandante, D. Ricardo de Castro y Sousa y á los capitanes D. José Sanchez de la Zerna y Ceca y don Casimiro Belmonte Peñasco, de la escala de reserva; y á los de la misma clase de la escala activa, D. Vicente Gutierrez Revilla, D. Francisco Lopez Romero y D. José Morrel Dalmau, D. Ignacio Gutierrez Suarez y D. Juan Guerra Abellano, y al capellán mayor, D. Juan Sanchez Santa Cruz.

CUBA

Recompensa.—La Cruz de segunda clase del Mérito Militar con distintivo blanco, á D. Francisco García Casado, por sus servicios como comandante de Caballería del instituto de voluntarios de aquella Isla.

Destinos.—Disponiendo sea alta en el ejército de la Península, y baja en el de la isla el auxiliar de tercera clase del personal del material de Artillería, D. Adolfo Marcok Vega, que se encuentra en Granada disfrutando licencia por enfermo.

—Aprobado de regreso á la Península del comisario de Guerra de primera clase del distrito de Cuba, D. Ricardo Benturas y Asensi.

—A la Península por hallarse comprendido en la Real orden de 15 de Junio de 1891, el primer profesor, D. Guillermo Romero Guerrero.

Conseciones.—Disponiendo continúe en el distrito de Cuba, no obstante su ascenso, el primer teniente de infantería D. Mariano García Guigarro.

PUERTO RICO

Destinos.—Se ha ordenado que el teniente coronel de Artillería D. José Sánchez de Castilla y Enriquez continúe en el ejército de Puerto Rico; no obstante su ascenso, que el comandante D. Arturo Eserich y Riera y capitán don Antonio Loriga y Herrera-Dávila promovidos al empleo inmediato y que prestan también sus servicios en aquel distrito, se atengan á lo preceptuado en la Real orden de 15 de Junio de 1891.

FILIPINAS

JEFES Y OFICIALES

Recompensas.—Cruz roja de 2ª clase del Mérito Militar al comandante de infantería D. Joaquín Fernández Menendez, por su comportamiento en el asalto y toma de la caria de Maybung el 16 de Abril de 1888.

Cruz de 1ª clase del Mérito Militar, con distintivo blanco por haber prestado sus servicios como capitán más de tres años en el Batallón disciplinario de estas islas al de igual clase D. Bartolomé García; La cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, á los primeros tenientes de artillería D. Juan Plá, D. Andrés Rivadulla Viura Cabeza, y D. Luis Ruiz Valdovía por sus servicios en las operaciones de Mindanao, Islas Filipinas.

Desinos.—Los capitanes: D. José Puellar el regimiento, núm. 68; D. Juan Sitges Pichardo, comandante P. M. de Dapitan, D. Ricardo Carmicero al regimiento Joló núm. 73.

Los primeros tenientes: D. Manuel Carnero al regimiento núm. 74; D. Aquilino Tena á Carabineros y don Eduardo Fairen al Escuadrón de Filipinas.

Aprobado ocupe la vacante que existe de su clase en el regimiento de Artillería de plaza de Manila, Filipinas, el veterinario primero, don Mariano Isla Colmenares.

El regreso á la Península el primer teniente don Ignacio Despujol y Sabater, por haber terminado las prácticas que se hallaba verificando en este distrito.

De auxiliar de la auditoria general de Guerra, el licenciado en Derecho, D. Ralael del Pan y Fontela.

Retiros.—El provisional el primer teniente de infantería, D. Leoncio Sacramento Maguia.

Licencias.—Dos meses de prórroga á la que por enfermo disfruta en Madrid el 1.º teniente de infantería D. José Alvarez Ballesteros.

Anticipo de ocho meses, por enfermo, para la Península, al primer teniente de Infantería D. Delfín del Rey.

Concesiones.—El pase á la situación de su perrunario sin sueldo, con residencia en Manila, al veterinario primero, D. Ginés Geis.

TROPA

Recompensas.—La medalla del Mérito civil al cabo del regimiento núm. 72, Andrés Martín Badia, artillero Andrés Aracil y guardia civil veterano Flaviano Viloso.

Concesiones.—Inclusión en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil y Veterana al Sargento E. del núm. 69 Bartolomé Sanchez. Eliminación de la misma escala al cabo E. del núm. 74 Nemesio Nuñez. La continuación en el servicio al Sargento E. del núm. 74 Antonio García.

SECCION DE ANUNCIOS

SOMBRERERIA ESPAÑOLA

6—*Escolta.*

DE LUCIANO CORDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.
Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.
Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.
VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

LAS NOVEDADES

29—*Escolta.* F. Gutierrez y C. *Escolta—29.*

ALMACEN DE TEJIDOS

Importación de los principales mercados de Europa, Lencería, Lanería, Sedería, Pasamanería. Últimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.

Variado surtido en calzado para Señora y Caballero y Niños.

TALLER DE CAMISERIA

En él se confeccionan toda clase de ropa blanca.

TORRECILLA Y COMPAÑIA

Manila—Escolta—17

Sucursal—Iloilo

Gran surtido de Novedades en Telas, Terciopelos, Sedas, Hilo, Algodón de las fábricas más acreditadas de España y Extranjero, Encajes y Cintas de todas clases.—Novedades en Sombreros y capotas de Señora y niños. en Sombrillas y Abanicos los más elegantes que usen en Europa:

Especialidad en la confección de ropa blanca para ambos sexos.

Se admiten encargos para provincias

FERNANDO ZAMORA Y GUZMAN

PLATERO Y PROVEEDOR DEL REAL PALACIO DE MALACANANG
CARRIEDO, 17.—STA. CRUZ

Recibe toda clase de obra concerniente al ramo: especialidad en bastones de mando para Jefes del Ejército y Autoridades.

PRONTITUD Y ECONOMIA

DULCERIA Y RESTAURANT

4—*ESCOLTA.* DE PARIS *ESCOLTA—4.*

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

ENCARGOS PARA PROVINCIAS

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

NOTA.—*Comedor para Banquetes.*

Bazar del Cisne

Plaza de Goiti n. 5 Teléfono n. 260

Tintas Stephens negra, azul y encarnada para escribir y copiar.

Idem para sellos azul y violeta.

Papel catalán superior de 1.ª 2.ª y 3.ª

Camisetas y calzoncillos de punto para caballeros.

Idem para niños, blancos y rayados.

Esponjas grandes para baño.

Papel pautado para música de 10, 12 y 16 pentágramas.

Sábanas y toallas esponjas para baño.

Gorras para viaje, diferentes formas.

Botitos y zapaticos para Bebés, desde la edad de 6 meses.

Avios de cristianar buen surtido.

Algodón en carretilla blanco y negro para máquina de coser á pfs. 0'20 docena.

Tiras doradas para hacer cuadros.

Abanicos en colores y negros, de papel, tela trasparente y raso.

SALAZAR Y C.ª

ALMANAQUE MILITAR ILUSTRADO

PARA 1893

Se halla de venta al precio de pfs. 0'25 en las principales librerías y en esta redacción.

AGENCIA EDITORIAL

DE MANUEL ARIAS RODRIGUEZ

Librería nacional y extranjera.—Calle Carriedo, 2.—Manila.

Esta agencia tiene de venta las publicaciones más notables que se dan á luz en España, distinguiéndose por lo reducido de sus precios.

Suscripción permanente á toda clase periódicos nacionales y extranjeros. (permitidos, por la Superioridad): particularmente á los diarios *La Correspondencia militar.*—*El Imparcial.*—*El Liberal.*—*El Globo* y á los semanarios festivos *Madrid cómico.*—*Blanco y negro,* etc. etc.

Compra y venta de aparatos y artículos fotográficos.

Especialidad en almanaques americanos y agendas de bufete.

Novedades por todos los correos.

AGENCIA EDITORIAL—CARRIEDO, 2

CONFITERIA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.
Servicios esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 Y 9.—GIL MOZAS.

TIENDA DE LOS CATALANES

9 ESCOLTA 9

Magnífico surtido de lanillas lisas y rayadas percales novedad en sayas batistas, medias y calcetines e hilo de Escocia en colores, impermeables ingleses negros y de color.

Gran rebaja de precios en calzados de Europa

Zapatos color avellana para niños . . . á pfs. 0'37 1/2	Zapatos charol para señora, abotinados. á pfs. 3'00
» color . . . » » » 0'37 1/2	» negros . . . » » » 2'00
» blancos . . . » » » 0'62 1/2	» color avellana para caballeros. » » » 2'00
» . . . » » » 0'87 1/2	» charol . . . » » » 2'00
Borceguies negros para niños . . . » » 1'50	Borceguies color avallana . . . » » » 3'00
» cabretilla para señora, abotinados . . . » » 2'00	» negros . . . » » » 5'00

Cortes de pantalón de lana á 2 y 2'50 pesos corte.

Percales á 12 cuartos vara

Percales franceses, dibujos y colores alta novedad á 32 cuartos vara.

COCO BLANCO á 2 pesos la pieza de 24 varas.

EL RASTRO DE MANILA

GRAN BARATO

6, BUSTOS.

SANTA CRUZ.

BUSTOS, 6.

Inmenso surtido en telas de todas clases para vestidos de señora.

Percales variados.—Mantas de lana y algodón.

Calzado para Señoras, Caballeros y niños, y otra infinidad de artículos imposibles de enumerar.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

6, Bustos.

Santa Cruz.

Bustos, 6.

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

PERIÓDICO PROFESIONAL É ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS

PAGOS ADELANTADOS

MANILA—Un mes pfs. 0'50.—Clases é individuos de tropa pfs. 0'40.—Un trimestre pfs. 1'25—Clases é individuos de tropa pfs. 1'00.

PROVINCIAS—Un trimestre pago adelantado pfs. 1'50.—Clases é individuos de tropa pfs. 1'25—España, un semestre pfs. 5'00.—Un número del día pfs. 0'25.—Número atrasado pfs. 0'50.

ANUNCIOS—Media cuadrícula un trimestre, 4 pesos.—En cuadrícula entera, 7 pesos.—En mayor tamaño á precios convencionales.—Los señores anunciantes recibirán gratis el número del Periódico el tiempo que el anuncio aparezca en él.

Los anuncios de los Regimientos y demás institutos armados ó centros militares á mitad de precio.

NOTA: Los señores suscriptores de provincias pueden hacer las suyas por conducto de los Apoderados respectivos, personas de su confianza en Manila ó directamente á esta Administración manifestándonos la persona con quién nos entendemos para el cobro.

Los señores suscriptores que cambien de destino y residencia se servirán avisar á esta Redacción Redacción y Administración, Calzada de Paco, (pabellones de la Luneta núm. 10.)

Imp. de D. J. ATAYDE y C.^a, Dulumbayan, 4. Santa Cruz.